

Gramática cognitiva para profesores de español L2

Cómo conciben los hispanohablantes la gramática

Ángel LÓPEZ GARCÍA



ARCO/LIBROS, S. L.

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	9
PRÓLOGO A LA ACTUAL EDICIÓN.....	13
1. LENGUAJE Y VISIÓN: UNA NUEVA PERSPECTIVA DEL CONTRASTE DE LENGUAS.....	15
1.1. Somos humanos porque vemos y hablamos.....	15
1.2. Fundamentos visuales del contraste de lenguas y de la traducción.....	19
1.3. Fractalidad y niveles: el mundo es un pañuelo.....	30
1.4. La enseñanza de ELE y el método visual.....	36
2. EL SUSTANTIVO.....	47
2.1. ¿Cómo se concibe el sustantivo?.....	47
2.2. Figuras, fondos y fronteras.....	49
2.3. Funciones del sustantivo: el sujeto y los objetos.....	54
2.3.1. <i>El sujeto</i>	59
2.3.2. <i>Los objetos</i>	65
2.4. La pasiva.....	72
2.5. El nombre propio.....	74
3. EL ADJETIVO.....	77
3.1. ¿Cómo se concibe el adjetivo?: el adjetivo adjunto en la frase.....	77
3.2. La naturaleza del atributo: el adjetivo en la oración.....	83
3.3. Las construcciones copulativas con <i>ser</i> y <i>estar</i>	88
3.4. La posición del adjetivo.....	94
3.5. El problema del género y del número.....	96
3.6. La aposición.....	101
3.7. La comparación.....	102
4. EL ARTÍCULO.....	105
4.1. El determinante como auxiliar gramatical.....	105
4.2. Tipos de determinante.....	110
4.3. Los artículos <i>el</i> y <i>un</i>	113
4.4. El artículo <i>lo</i> y el artículo <i>cero</i>	118
4.5. ¿Para qué sirve cada artículo?.....	127

5. LOS PRONOMBRES: DEMOSTRATIVOS, POSESIVOS, RELATIVOS, NUMERALES E INDEFINIDOS.....	129
5.1. Los demostrativos.....	130
5.2. Los posesivos.....	135
5.3. Los relativos.....	143
5.4. Los numerales y los indefinidos.....	157
6. EL VERBO.....	167
6.1. El dinamismo verbal.....	167
6.2. El tiempo.....	173
6.3. El aspecto.....	191
6.4. El modo.....	195
6.5. Los números y las personas.....	202
6.6. Los pronombres personales tónicos y átonos.....	206
6.7. La reflexividad.....	211
7. EL ADVERBIO.....	219
7.1. El adverbio, una palabra escurridiza.....	219
7.2. Clases de adverbios en <i>-mente</i>	224
7.3. La periferia de la categoría adverbial.....	228
7.4. Construcciones adverbiales periféricas impropias.....	229
7.5. Adverbios periféricos propios.....	230
7.5.1. <i>Adverbios de lugar</i>	232
7.5.2. <i>Adverbios de tiempo</i>	233
7.5.3. <i>Adverbios de cantidad</i>	239
7.5.4. <i>Adverbios de discriminación</i>	235
7.5.5. <i>Adverbios de modalidad</i>	236
7.6. La negación.....	237
8. LOS CONECTORES.....	243
8.1. Las preposiciones.....	245
8.1.1. <i>Dos clases de preposiciones</i>	245
8.1.2. <i>Los sentidos de la preposición</i>	248
8.1.3. <i>La preposición a con objeto directo</i>	252
8.2. Las conjunciones.....	254
8.2.1. <i>Los sentidos de la conjunción</i>	256
8.2.2. <i>Causales y finales</i>	258
8.2.3. <i>Condicionales y disyuntivas</i>	260
8.2.4. <i>Concesivos y adversativas</i>	263
8.2.5. <i>Copulativos y consecutivas</i>	264
8.2.6. <i>Completivas</i>	267
8.2.7. <i>La inestabilidad conjuntiva</i>	268
8.3. Las lenguas y la enacción.....	269

PRÓLOGO

Una queja que me han formulado a menudo profesores de ELE que trabajan en distintas partes del mundo es el etnocentrismo de la tradición gramatical española surgida de la latina, su falta de sensibilidad para adecuarse a las expectativas y a las dudas que se les plantean a los hablantes de idiomas no románicos o, lo que aun hace más difícil el aprendizaje, ni siquiera indoeuropeos. Esta obra intenta conjugar los datos visuales y los datos lingüísticos remitiéndolos a un mismo mecanismo de representación de la realidad, *la percepción del mundo por el ser humano*, un mecanismo equidistante respecto a los distintos sistemas lingüísticos y básicamente similar en toda nuestra especie. Su punto de partida es el español, comparado ocasionalmente con el inglés, el francés, el italiano, el catalán, el portugués y el alemán, lenguas que no suelen resultar desconocidas a los estudiantes de español L2 y que, por ello, suministran un imprescindible elemento de contraste. También lo compararemos con el chino, el japonés, el árabe, el euskera y el ruso, lenguas mucho más diferentes del español de lo que este pueda diferenciarse respecto del primer grupo. Desde un punto de vista tipológico esta selección resulta arbitraria, pero no lo es desde lo que pudiéramos llamar el ámbito de enseñanza y aprendizaje de ELE: los estudiantes de ELE tienen como primera o segunda lengua alguna de las anteriores y los hispanohablantes aprenden como segunda lengua casi siempre alguna de estas.

La comparación con dichos idiomas, algunos del mismo ámbito tipológico que el español, y otros mucho más diferenciados, permite a los estudiantes de ELE hacerse una idea de la situación contrastiva, si no desde su lengua materna, al menos desde una lengua que puedan conocer bien. No hay que decir que este libro no es una gramática contrastiva del español con el inglés, el francés, el italiano, el catalán, el portugués, el alemán, el euskera, el ruso, el árabe, el japonés y el chino ni mucho menos. Ello lo habría convertido en una verdadera enciclopedia, lo que no era el propósito que nos animó a escribirlo. Al contrario, ha sido concebido más bien como una obra accesible, de lectura fácil, aunque capaz de

suscitar reflexiones útiles para el profesor y para el estudiante de ELE. En otras palabras que intenta ser un breviario, antes que un vademecum de referencia: los contrastes del español con otros idiomas están hechos pensando en que los alumnos que los tienen como lengua materna intentan comprender la forma de representar el mundo del español, no pretenden explicarles la forma de sus propias lenguas, sobre la cual sólo se incluyen observaciones aisladas y asistemáticas.

Su utilidad aspira a ser doble, no sólo para el profesor, sino también y muy especialmente para el estudiante. ¿Cómo explicar los conceptos gramaticales a alumnos de lenguas tipológicamente muy alejadas del español? Hubo un tiempo en el que el español sólo lo estudiaban personas cuya lengua materna era alguno de los idiomas europeos mayoritarios. Pero esta limitación ya pasó a la historia. Como todo el mundo sabe, el auge internacional del español es un fenómeno del siglo XXI y cada vez son más los alumnos de lengua china, japonesa, malaya, rusa, árabe o turca que, tras el inglés, optan por el español como segunda lengua extranjera. Resulta fácil explicarle el sujeto, el adjetivo o el subjuntivo a un hablante de lengua materna románica —por ejemplo a un estudiante brasileño, un ámbito en el que el español como lengua extranjera crece día a día—, pero ya no es tan sencillo conseguir que lo comprendan los estudiantes que tienen como maternas aquellas otras lenguas.

Una de las grandes virtudes de la moderna metodología de enseñanza de idiomas, el método comunicativo y el nocional-funcional, es que “han puesto a la gramática en su sitio”. En efecto, aprender segundas lenguas no se reduce a estudiar gramática. Pero seríamos unos ingenuos si aspirásemos a prescindir por completo de la misma. A poco que se rebasen los primeros niveles del aprendizaje, a poco que el alumno se enfrente a la necesidad de construir expresiones complejas o de descifrar textos, tendrá que echar mano de la gramática. ¿Cómo proporcionarle de forma fácil, intuitiva y rápida una idea de las nociones gramaticales indispensables y de su manera de funcionar en español?

El método perceptivo-cognitivo que se desarrolla en este libro lo consigue con bastante facilidad —según atestiguan numerosas presentaciones y prácticas realizadas ante auditorios y con alumnos de medio mundo— precisamente porque se basa en LA VISIÓN. La visión es el estrato cognitivo en el que coincidimos todos los seres humanos y que además no necesita aprendizaje, mientras que las lenguas difieren enormemente unas de otras y, fuera de la materna, siempre se aprenden con dificultad. Además, las jóvenes generaciones de alumnos son duchas en todo lo que tiene

que ver con la imagen, pero desgraciadamente no saben una palabra de gramática y, al paso que vamos, ni siquiera de literatura. Así que, como Mahoma no parecía acercarse a la montaña, hemos optado por acercar la montaña a Mahoma. Como el lector podrá comprobar, el discurso gramatical de este libro está salpicado de metáforas y comparaciones con la vida real: espero que a mis compañeros, los profesores de ELE, les resulten de utilidad y les suministren ideas válidas para presentar la gramática española de forma atractiva a sus estudiantes.

Cumple hacer una última observación respecto a la organización de esta gramática cognitiva. Habrá quien se sorprenda de que su estructura sea categorial, es decir, que dediquemos capítulos al sustantivo, al adjetivo, al verbo, etc., pero no a las oraciones condicionales, a la estructura del predicado o a la reflexividad. Las personas que reconozcan en este libro una versión accesible –y hasta demasiado dulcificada– de mi *Gramática del español* (Madrid, Arco/Libros, 1994-1998), obra en tres extensos volúmenes organizados atendiendo a las construcciones discursivas más que a las partes del discurso, sin duda se extrañarán. Debo decir, no obstante, que en el presente libro este patrón, absolutamente tradicional, ha sido elegido conscientemente habida cuenta de la situación de la que parten los estudiantes.

De nada sirve que los lingüistas les expliquemos que las lenguas se distinguen sobre todo por su sintaxis. Los estudiantes, como el hombre de la calle, son nominalistas, piensan que las lenguas difieren por sus modos de nombrar la realidad mediante palabras que pertenecen a alguna categoría. Al fin y al cabo no están tan lejos los tiempos en los que los bachilleres europeos intentaban traducir a Tito Livio o a Virgilio a base de ir buscando palabra tras palabra de un texto en el diccionario y uniendo los significados así obtenidos a la buena de Dios. Esta convicción está tan profundamente arraigada en el inconsciente colectivo que, cuando se aspira a una finalidad práctica y no científica, como es el caso de este libro, me parece contraproducente intentar erradicarla. Además, las mismas gramáticas escolares del inglés, francés, italiano, portugués, catalán, alemán, euskera, ruso, árabe, japonés y chino suelen estar organizadas con dicho criterio categorial. Por consiguiente, la estructura de la oración y sus funciones se tratará en el capítulo del sustantivo, las estructuras copulativas se abordan en el del adjetivo, y así sucesivamente.

Junto a los mencionados motivos pedagógicos existe una segunda razón para la organización categorial que hemos elegido. La metodología de enseñanza de idiomas progresó decididamente cuando empezó a

establecer un paralelismo entre la adquisición de la lengua materna y el aprendizaje de una segunda lengua. Sin embargo, esta comparación tiene sus límites, pues el primer proceso es espontáneo, se produce con una motivación absoluta y no tiene antecedentes, mientras que el segundo es un proceso reflexivo, que cuesta trabajo y se apoya siempre en experiencias lingüísticas previas. Esto significa que, aunque los métodos de enseñanza de idiomas se esfuercen por calcar el proceso de adquisición, a la hora de la verdad la reflexión sobre la nueva lengua es muy diferente de la reflexión sobre la lengua propia. Sabemos, sin que nadie nos lo diga y sin poder racionalizarlo, cuándo algo está mal dicho en nuestra lengua. Para obtener un juicio parecido de aceptabilidad en una lengua segunda, en cambio, tenemos que acudir a nuestro conocimiento de las reglas gramaticales de la misma.

Estas reglas están concebidas como un proceso constructivo. Tomamos dos palabras y las unimos en una frase, luego tomamos otra frase, la unimos a la anterior, y obtenemos una oración, etc. En otros términos: la gramática aprendida, que es diferente de la gramática adquirida, empieza en las palabras y en sus posibilidades combinatorias, las cuales son una función de la categoría o subcategoría a la que pertenecen. Aunque sólo adquiriremos el dominio de una L2 cuando seamos capaces de representar directamente la situación extralingüística mediante un enunciado, igual que hacen los nativos, nuestros juicios metalingüísticos transcurrirán siempre de lo menor a lo mayor, de la palabra a la frase y de esta a la oración.

Las ideas contenidas en esta gramática se fueron perfilando en sucesivos cursos de reciclaje que tuve ocasión de impartir en el master de ELE de la Universidad de Salamanca y en varios Institutos Cervantes (Bucarest, El Cairo, Manila, São Paulo, París, Munich, Bremen, Chicago); de ahí salieron experiencias didácticas enriquecedoras que mis alumnos llevaron a cabo en su aula de ELE. A ellos y a los organizadores de dichos cursos mi agradecimiento.

PRÓLOGO A LA ACTUAL EDICIÓN

El prólogo anterior fue escrito en 2005. Tres lustros y medio después, el proyecto de la editorial Arco/Libros de realizar una nueva edición me pone en un brete. Aquel libro tuvo una buena acogida por el público y especialmente por los profesores de ELE. Fruto de este interés fueron una larga serie de intercambios epistolares con colegas de varias partes del mundo, así como algunas invitaciones para que explicase dicha gramática, desde cursos de larga duración como el que he impartido en la Shanghai International Studies University hasta las últimas presentaciones, realizadas, por cierto, *on line* en plena pandemia: un semestre en la Università degli Studi di Verona y un reciclaje de profesores en la Escola Oficial d'Idiomes de València. Este intercambio de ideas me ha resultado muy productivo y me obliga a cambiar la forma de exponer ciertas cosas e incluso la manera de concebirlas porque en este periodo se han leído tesis doctorales desde la perspectiva perceptivo-cognitiva, se han publicado varios trabajos míos y de otros colegas que trabajan en esta línea y hasta se ha desarrollado toda una escuela de investigación neurodidáctica sobre el método en la Università di Palermo. A pesar de ello, me sigo aferrando al esquema expositivo originario, el de la primera edición (2005), porque soy de los que siguen el consejo ignaciano de no hacer mudanza en tiempo de tribulación, aunque tengo muy en cuenta las observaciones que me hicieron en sus reseñas Juan de Dios Luque, María Querol y Francisco Herrero. He resistido la tentación de escribir un nuevo libro, pero, eso sí, esta edición es una versión ampliada de la de 2005, donde se suprimen algunas cosas y, sobre todo, se añaden precisiones que espero le resulten útiles al lector. En particular, los colegas me han insistido en la conveniencia de explayarme un poco sobre los fundamentos cognitivos del método perceptivo y de ahí que haya aumentado sensiblemente el capítulo introductorio. También me han instado a relajar un poco el sesgo centrado en el español, esto es, me piden que diga algo más sobre las características cognitivas de los fenómenos lingüísticos de los idiomas

con los que aquel se contrasta. No hay que decir que me he apresurado a atender sus recomendaciones. Espero que los nuevos lectores –y los antiguos que echen un vistazo a esta versión reformada y aumentada– la consideren útil e interesante.